

miércoles, 24 de febrero de 2021

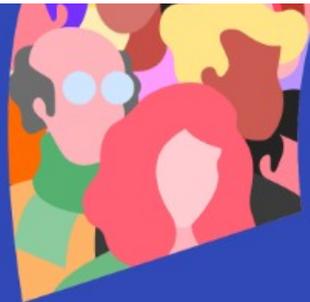
La pérdida de biodiversidad en el centro de la triple emergencia ambiental

Este mes de febrero se han publicado los importantes informes: la Revisión Dasgupta (UK) y “Hacer las paces con la naturaleza” (UNEA)



Making Peace with Nature

A scientific blueprint to tackle the climate, biodiversity and pollution emergencies



<https://www.huelvaamerica.es/export/sites/huelvaamerica2/es/.galleries/Galeria-de-Imagenes/Fotos/imagenes-eventos/eventos-2015/Abril/UNEA-rep>

Dependemos de la naturaleza para absolutamente todo: para que nos proporcione alimentos, agua y refugio; para que regule enfermedades, clima, ciclos de nutrientes y oxígeno; para nuestra salud y bienestar. El planeta actúa como sumidero de nuestras emisiones y de nuestros desechos. Todos somos gestores de ese capital irremplazable, desde las personas a las empresas, los gobiernos y los organismos internacionales.

La Asamblea de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (UNEA) ha presentado este mes de febrero de 2021 un plan integral para resolver la “**triple emergencia planetaria**: cambio climático, pérdida de biodiversidad y contaminación”, a través del informe “Hacer las paces con la naturaleza”. Estas tres emergencias reflejan tres de los nueve límites planetarios que ya hemos sobrepasado y que apuntan a cambios necesarios, urgentes y ambiciosos en la forma en la que habitamos el planeta.

El impacto que tiene nuestro estilo de vida en estas tres emergencias y, en particular, la alimentación repercute directamente en los patrones de producción y consumo que deben cambiarse en vista de los datos globales y nacionales. La reducción del consumo y la producción sostenible son dos de las acciones que mayor impacto positivo pueden llegar a tener para lograr el objetivo de proteger y restaurar la vida en la Tierra (UNEA, 2021)

Gráfica: Informe UNEA “Hacer las paces con la naturaleza” 2021

Biodiversidad y salud de los ecosistemas

La salud de los ecosistemas es la base para un desarrollo sostenible. La biodiversidad está disminuyendo más rápidamente ahora que en cualquier otro momento de la historia, afectando directamente nuestra resiliencia y aumentando la incertidumbre de nuestras economías y bienestar. El impacto del COVID19 y otras enfermedades infecciosas podría llegar a ser solo el comienzo si continuamos con las actuales tendencias de cambio de uso del suelo y de explotación de otras especies (Dasgupta, 2021).

Referencia — Dasgupta Review — Febrero 2021

El **Informe Dasgupta**, publicado también este mes de febrero de 2021 y encargado por el Ministerio de Economía y Finanzas del Reino Unido, analiza las consecuencias económicas de la pérdida de biodiversidad, y estima en alrededor de 6 billones de dólares al año el costo que a escala mundial tienen las políticas que subsidian actividades que dañan la naturaleza.

El verdadero valor de las contribuciones de la naturaleza para las personas no se ve reflejado en los precios de mercado, ya que gran parte de estas contribuciones son por el momento bienes comunes. Estas distorsiones en términos del mercado ha provocado que tradicionalmente no se invierta en los “activos naturales” ni se incorporen en los precios todas las externalidades negativas (Dasgupta, 2021). Dentro de las soluciones que este informe plantea, se menciona el “consumo sostenible, la producción y la cadena de suministro”, así como el “empoderamiento de la ciudadanía para tomar decisiones informadas y poder implementar cambios” (Fig.)

